

GAZETA DE MADRID

DEL JUEVES 31 DE OCTUBRE DE 1811.

GRAN BRETAÑA.

Londres 28 de setiembre.

Corren actualmente muchos *dolares* falsos, los quales tienen el mismo peso que los legítimos; pero el color es mas obscuro, y la cabeza de la figura del reverso tiene menos relieve.

Se han visto en crucero una fragata francesa de 44 cañones y un brick á los 42° de latitud, y á los 42° 40" de longitud oeste de Greenwich.

El día 24 de agosto salió el *Melampo* de Halifax para Quebec, y por consiguiente no tenia ningun fundamento el combate que se suponía entre esta fragata y la *Presidenta*.

El navio ingles llamado el *Cetra*, de 74 cañones, ha sufrido, segun dicen, una pérdida considerable por un estratagema del enemigo. Habiendo descubierto este navio un *lugre* frances, fondeado cerca de la costa, envió 30 hombres y 2 oficiales en su lancha para apresarle. Quando la lancha llegó cerca de este barco, que no aparentaba querer hacer resistencia alguna, descubrió el enemigo una batería que tenia oculta, y empezó á tirar contra ella. Al mismo tiempo 200 hombres salieron de detras de una colina, y se adelantaron por una punta de tierra, haciendo fuego á tiro de pistola; los nuestros correspondieron con vigor hasta que la lancha se halló enteramente acribillada. Veinte de los nuestros han sido muertos, ó gravemente heridos, y los demas han quedado prisioneros. Se cree que el *lugre* no era mas que una añagaza que el enemigo habia puesto allí para atraernos.

Algunos oficiales del regimiento 22.º de dragones, que esta de guarnicion en el cabo de Buena-Esperanza, han conseguido licencia para ir á hacer una cacería de leopardos y de onzas, llamadas impropriamente tigres, y ya llevan andadas mas de 10 millas por la parte del norte del cabo.

Acaban de descubrirse varios robos hechos en la tesorería; pero no han podido descubrirse todavía los reos. Parece que los ladrones creyeron hallar grandes tesoros en un edificio que tiene este nombre; pero no habiendo encontrado mas que libros y papeles, se los han llevado, por no irse con las manos vacías.

Mr. Jekills, teniente de la marina real, ha inventado una bomba de fuego para reemplazar las bombas de que ordinariamente se sirven en los navios. Esta bomba tiene bastante fuerza para arrojar una columna de agua por encima de las gavias de un barco de 20 cañones. El almirantazgo ha examinado esta invencion, y ha mandado que se ponga inmediatamente en planta en el *Venerable* y en el *Tigre*, y que sucesivamente se vaya introduciendo en todos los buques del estado, á proporcion que vayan entrando en los puertos.

Al editor del Morning-chronicle.

„Muy señor mio: la aprehension de guineas que se ha hecho en Douvres, y el aviso que ha dado la aduana me tienen en la mayor inquietud. Yo habia tenido la fortuna, segun pensaba, de adquirir algunas guineas para hacer un viage á Morgate; pero ahora no me atrevo á salir con ellas ni por la diligencia ni por agua; porque temo que mi criado me denuncie, con la esperanza de ganar una tercera parte de mi dinero en premio de su perfidia; y luego, aunque tuviera la fortuna de no ser condenado, me veria obligado á recibirlas en billetes del banco por su valor nominal.”

Una muger desconocida ha dado un chasco muy pesado á la mayor parte de lavanderas de esta ciudad. Fue viéndolas á todas sucesivamente, y particularmente á las irlandesas; y haciéndolas creer que era la directora del lavadero de la Reina, las ajustó para servir á S. M., y les mandó que fuesen á palacio. Hicieronlo así; pero los porteros y las centinelas no las dexaron entrar, y fue necesario echarlas por fuerza, porque ellas insistian en querer pasar adelante, conforme á las instrucciones que la desconocida les habia dado; de modo que desde el lunes hasta el viernes el palacio ha estado sitiado por bandadas de lavanderas. Muchas de estas pobres mugeres habian dexado las casas en donde lavaban; otras habian prestado paraguas, pañuelos y gorros á la tunanta que las habia engañado. La policia la anda buscando; pero todavía no ha podido dar con ella.

Se ha descubierto á tímamente en el torreón del castillo de Douvres un pozo oculto dentro de una muralla. La abertura de este pozo está en la parte mas elevada del edificio, y su construcción es un excelente modelo del arte de la albañilería entre nuestros mayores. Tiene cerca de 5 pies de diámetro, y mas de 400 de profundidad. Si se ha de dar crédito á la tradicion, este es el pozo que Haroldo prometió entregar con el castillo de Douvres á Guillelmo el Conquistador: promesa que, por no haber sido cumplida, hizo perder á Haroldo la corona y la vida. Habia mucho tiempo que se sabia que este pozo estaba en aquella torre; pero estaba tan bien tapado y embovedado, que hasta ahora no habia podido descubrirse su verdadera situación.

IMPERIO FRANCES.

Paris 5 de octubre.

Extracto de la relacion hecha por Mr. Saint-Cricq, capitán de la *Clorinda*, fragata de S. M.

„Las fragatas la *Renommée*, capitán Roquebert, y comandante de la division; la *Nereida*, capitán Maresquier, y la *Clorinda*, que yo mandaba, aparejaron de la rada de Brest el 2 de febrero de 1811 á las 4 y 40 minutos de la tarde.

„La primera noche experimentamos la tormenta mas terrible, que ninguno de nosotros se acuerda de haber visto; pero tuvimos el consuelo de haber permanecido reunidos, cosa que parece imposible en una borrasca tan deshecha, y hallándonos tan cerca de la costa.

„La luz del día siguiente nos hizo ver lo importante de nuestras averías, pues la *Renommée* y la *Nereida* habian perdido gran parte de sus masteleros, y las velas de la *Clorinda* se habian hecho pedazos antes de poder recogerlas. En esta fragata se habia ademas roto una arandela, y entraba tanta agua por esta sola abertura, que no se podía andar sino á nado por las baterías y por los entrepuentes, y teniamos ya tres pies de agua en la bodega antes de haber podido hacer uso de la bomba, lo qual nos hizo perder mucha pólvora y mucha galleta.

„Este mal tiempo duró 18 dias consecutivos, y fue necesaria la firme resolucion en que estaba el capitán Roquebert de permanecer en el mar para que no nos acogiesemos á alguno de los puertos de Francia que teniamos á nuestro sotavento. Así pues permanecimos 18 dias luchando contra el temporal sin poder alejarnos mas de 200 millas del punto de donde habíamos salido, y experimentando todos los días nuevas averías muy considerables.

„El 12 de febrero tuve orden para echar á pique el brick ingles el *Summer*, cargado de trigo, procedente de Liverpool para Lisboa.

„El 22 el comandante echó á pique una goleta que venia de España.

„El 24 la *Renommée* hizo arriar bandera á un buque portuguez de tres palos, con 22 piezas de cañon en batería. El cargamento de este buque era muy mezquino, y la gente que llevaba era mucha, por lo qual el comandante le dió libertad.

„El 21 de marzo apresamos un brick portuguez, tripulado por negros: presa que fue para nosotros una desgracia, porque habiendo distribuido los negros entre las 3 fragatas, propagaron en ellas las viruelas, que se pegaron á gran parte de nuestra tripulacion. No sé si en las demas fragatas habrá muerto alguno de esta enfermedad; en la mia ninguno pereció.

„A esto se reducen todas nuestras presas en una travesía de 93 dias desde Brest hasta la Isla de Francia. En todo este tiempo no vimos mas que dos banderas inglesas, pero en circunstancias que nos impedian perseguir á los buques que las llevaban.

„El capitán Roquebert habia visto gazetas de Lisboa, que le hacian sospechar que la Isla de Francia se hallaba atacada por el enemigo, y esta sospecha le obligaba á caminar á toda prisa; pero aunque es verdad que no tenemos que quejarnos de haber experimentado calmas, hemos tenido durante la travesía viento contrario, y á fuerza de luchar contra él han sufrido las tres fragatas averías increíbles; y lo mas incómodo en esta navegacion era que por temor de separarnos teniamos que ir casi unos sobre otros, hiciese el tiempo que quisiese.

„Cortamos el trópico de Cáncer el 26 de febrero por los 22 grados y 10 minutos de longitud. Atravesamos la línea equinoccial el 13 de marzo por los 19 grados y 10 minutos, y salimos de la zona tórrida el 25 del mismo por los 23 grados de longitud: por último, doblamos el cabo de Buena-Esperanza el 18 de abril por los 28 grados de latitud, y llegamos á legua y media del puerto al sud-este de la Isla de Francia el 6 de mayo á las 11 de la noche.

„El 29 de abril el comandante nos habia llamado á su bordo, y nos habia leído las órdenes que traía por escrito acerca de la conducta que debíamos observar en las diferentes circunstancias en que podríamos hallarnos con el enemigo al llegar á la Isla de Francia; y á mí en particular me dió por escrito órdenes que executé quan-

do llegué al islote de la *Passé* en la Isla de Francia.

„En virtud de estas órdenes el 6 de mayo, á las 11 de la noche, envié á la *Renommée* la mejor lancha de mi fragata, tripulada con 8 excelentes marineros, armados de fusiles, baxo las órdenes de Mr. K. Garadec, alférez de navío, y de Mr. Dauxais, subteniente de los equipages de alto bordo.

„A las 12 y media de la noche partieron para tierra las lanchas de la *Renommée* y de la *Clorinda*; y aunque toda la noche reinó una gran calma, no oímos ni un fusilazo, ni vimos la lumbre de ningun fogonazo. Esta circunstancia era para nosotros un buen presagio; pero se desvaneció nuestra esperanza quando por la mañana vimos enarbolada la bandera francesa en la isla de la *Passé*, y no vimos las señales con que nuestros oficiales debian correspondernos.

„Luego que salió el sol vimos 5 velas á nuestro sotavento, que nos parecieron una goleta, un brick y 3 fragatas, todas á distancia de una á 4 leguas. La costa señalaba, segun las antiguas señales de la isla, 3 buques del imperio frances, pues el enemigo, despues de la rendición de la Isla de Francia, se habia apoderado de las señales.

„Nuestros temores se iban aumentando segun se iba pasando el tiempo. El comandante del fuerte del islote habia arriado la bandera francesa luego que vió que no podia engañarnos; en fin, á medio dia volvió la lancha de la *Renommée*, que tuvo la felicidad de escapar, y nos informó de que habia 5 meses que la Isla de Francia estaba en poder del enemigo; y 2 criollos negros, que el comandante de la lancha habia hecho prisioneros, dieron al comandante todas las noticias que necesitaba.

„Quando al ponerse el sol vimos que no llegaba mi lancha, nos persuadimos de que Mr. K. Garadec y Mr. Dauxais y los 8 esforzados marineros que los acompañaban habian sido hechos prisioneros.

„Dos de los 5 buques que habíamos visto por la mañana desaparecieron en aquel día, primeramente la goleta, que no debia ser mas que un barco mercante, y luego la otra embarcacion de 3 palos, que yo tengo para mí ser la fragata con que nos batimos despues en Madagascar, pero que entonces no estaba armada; y que segun me pareció, por su modo de maniobrar, venia de Rodriguez con enfermos, y tenia prisa por llegar al puerto de nord-oeste, adonde debió de entrar al principio de aquella noche.

„No quedaban pues mas que 2 fragatas y un brick, que no habia duda estaban en crucero. La brisa les favorecia, é insensiblemente nos tomaron la delantera. Nosotros continuamos toda la noche bordeando al este. A la mañana siguiente, 8 de mayo, el comandante ingles hizo señal de ataque, y nosotros dimos caza tambien al enemigo; pero como hacia, calma fuimos adelantándonos muy poco á poco, hasta que á la entrada de la noche Mr. Roquebert hizo señal para que suspendiésemos la caza, por quanto el enemigo estaba defendido por las corrientes que hai entre la isla Redonda y la isla de las Serpientes, en donde un ataque hubiera sido muy expuesto. Desde entonces no volvimos á ver al enemigo.

„Mr. Roquebert juntó á los capitanes á las 7 de la noche, y les mandó que pusiesen sus equipages á dos terceras partes de racion, y determinó pasar á tomar noticias á algun puerto de la isla Benaparte.

„El 11 de mayo, despues de haber bordeado 3 dias, pasamos á 20 leguas de la Isla de Francia, y en la noche del 11 al 12 tomamos tierra en la de Benaparte.

„Pero las lanchas que enviamos á tierra no pudieron desembarcar por estar la mar alborotada, y vieron unos 40 hombres armados, que habrian rechazado facilmente si hubieran podido acercarse á la costa.

„En vista de esto, el capitán Roquebert determinó que fuésemos á hacer víveres á Madagascar. Yo le

propuse que fuésemos á las Seichelles; pero no aprobó mi dictamen, lo uno por estar muy lejos, y lo otro porque, como era verdad, dijo que estas islas no podían salir de víveres á 3 fragatas.

„El 19 de mayo llegamos á Madagascar, y paramos en la isla de los Prunos á la entrada de Tamatava, donde había fondeados 2 buques pequeños. El capitán Roquebert envió á tierra las lanchas de la *Nereida* y de la *Renommée*; y esta última volvió á la mañana siguiente con un oficial inglés á bordo, lo que me hizo creer que habían hecho algunos prisioneros.

„El 20 de mayo por la mañana distinguimos 4 embarcaciones, un brick y 3 fragatas, que reconocimos ser las mismas que habíamos dexado delante de la Isla de Francia, con una fragata mas que se les había incorporado. El comandante hizo señal de que quería trabar una acción decisiva, y nosotros nos preparamos á ella. Yo no he podido saber qué significaba un uniforme encarnado que vi en la lancha de la *Renommée*; pero como la de la *Nereida* no volvió, me presumo que los ingleses se habían apoderado de Tamatava, despues de la rendición de la Isla de Francia, y que habían apresado y detenido esta lancha para que enarbolase la bandera francesa.

„A medio día nos encontramos á 2 leguas de la división enemiga, y recibimos orden para formarnos en línea de batalla; lo que executamos bordeando para acercarnos mas y mas. A las 3 y 50 minutos el comandante dió la señal de acometer.

„Estábamos todavía á 3 cuartos de legua de tiro de cañon del enemigo; pero pronto se encontró la *Renommée* á tiro de la fragata enemiga, que estaba en la cabeza de la línea, la qual se halló tambien pronto á tiro de la *Nereida*; y yo, que hasta entonces no había querido atacar á causa de la distancia, trabé combate sucesivamente con la segunda y la tercera fragata.

„A la primera descarga se siguió una calma completa, de modo que ni la *Renommée* ni yo podíamos arribar; entonces Mr. Roquebert me envió un guardia marina con orden para que hiciese que una lancha me llevase á remolque; lo que yo había empezado á executar algunos minutos antes de recibir la orden.

„El enemigo, embarazado como nosotros con la calma, cometió la falta de no servirse de sus lanchas, de modo que no hizo mas que virar sobre su eje; y una de sus fragatas, que estaba mas cerca de la mía, me presentó la popa por espacio de un cuarto de hora, dándome lugar á que dirigiese contra ella todos mis fuegos. Otra fragata se encontró en la misma posicion respecto de la *Renommée*; y estas 2 embarcaciones tuvieron mucho trabajo para volver á presentarnos de nuevo sus costados; de modo que si hubiéramos estado mas cerca, estas 2 embarcaciones estaban perdidas sin recurso.

„Por lo que hace á la *Nereida* se aprovechó al principio de la brisa, y se puso muy cerca de la fragata que estaba en la cabeza de la línea, desde donde le batía al parecer con ventaja; pero no se veían averías de importancia de una parte ni de otra.

„En fin, á las 6 de la tarde se levantó una brisa pequeña; y como la calma nos había alejado de la *Nereida*, recibí orden verbal para acercarme á esta fragata, que se batía por los 2 costados: el fuego continuó hasta las 8; y á esta hora el enemigo se dexó llevar de una pequeña brisa, que le alejó de nosotros; seguimos su movimiento, y á las 9 volvió á empezar el fuego, y continuó hasta las 10 y media; y á aquella hora viramos para ponernos en línea con la *Nereida*, que parecía estar averiada: la *Renommée* apagó sus luces, y nos mandó que hiciésemos lo mismo; yo me acerqué á la *Nereida*, y la comunique la misma orden. Me pareció que estaba desmantelada, y que le faltaban todos sus fuegos. El enemigo al parecer había vuelto á formar su

línea. A las 11, estando yo detras de la *Renommée*, se halló esta empeñada con el enemigo, que descubrió de repente sus baterías, y que estaba mas cerca de lo que nosotros habíamos creído. Entonces acudí al punto del ataque, en el que yo creí que se hallaba tambien la *Nereida*; y tal vez así sería; y quando nos hallábamos á 2 tiros de pistola cesó el fuego por ambas partes por el temor que unos y otros teníamos de las equivocaciones que pudieran ocurrir en una noche tan obscura. Un buque de la división encendió á un mismo tiempo 3 fuegos, segun la señal concertada para los combates de noche: yo respondí por mi número; pero la *Nereida* no contestó.

„La obscuridad de la noche aumentada por el humo me tuvieron largo rato en la mayor incertidumbre: mandé hacer nuevas señales con los fuegos de Bengala; pero solo me contestaron los ingleses; lo que me hizo conocer que no estaba ya con los míos. Una fragata inglesa hizo tambien una señal, que yo no comprendí, y contestaron otras 3. Entonces una de ellas, que se hallaba de mí á tiro de pistola, me tiró 2 cañonazos; pero no quise corresponder. Yo no he podido concebir cómo pudieron alejarse la *Nereida* y la *Renommée* sin viento; y si ellas se aprovecharon de alguna pequeña brisa, como es que no la sentí yo tambien.

„Viéndome pues cercado y cortado por el enemigo, determiné apartarme de la costa, y valerme de la ligereza de mi buque para salir de este apuro. Dos fragatas enemigas siguieron dándome caza á cañonazos; pero las otras iban quedándose atras sensiblemente, de modo que á las 2 horas ya no las distinguía. En fin, á las 3 de la mañana ya las llevaba yo á las mas cercanas 3 cuartos de legua de delantera, y entonces las 2 amuraron á estribor.

„Yo había perdido en el combate un hombre muerto, otro ahogado, y 6 gravemente heridos; había recibido ademas algunos cañonazos en el casco, 2 á flor de agua, y se me habían roto 2 masteleros, y cortado varios obenques y otros muchos cables.

„Quando salió el sol nada vi que me instruyese; conocí que era necesario formar un plan independiente de las otras fragatas, cuya situacion ignoraba. Vi que era imposible reunirme con ellas, tanto mas que los pocos víveres que me quedaban no me permitían perder tiempo en esta tentativa, que por otra parte era muy expuesta, debiendo ir á buscarla á Tamatava, y hallándose el enemigo probablemente entre ellas y yo.

„Dando pues por supuesto que mi separacion debía ser total, empecé á pensar adonde iria á proveerme de víveres. Por una parte conjeturé que los 4 buques con que acabábamos de batirnos se propondrían impedirlo; y que con este objeto pasarían sucesivamente á Foulpointe y á la bahía de Anton Gil, y acaso á las Seichelles. Me ocurrió entonces el fuerte Delfin; pero me acordé de lo que escribe Mr. D'Apres de lo imposible que es proveerse de agua en este sitio. Entonces volví á pensar en las islas Seichelles; y este partido me pareció el menos peligroso, pues no necesitaba mas que 6 á 8 dias para esta operacion, y podía muy bien ganar esta delantera al enemigo, y por otra parte concebí la esperanza de que tal vez las otras 2 fragatas hubieran podido tomar la misma determinacion.

„El 30 de mayo llegué á la isla Mahe, y di fondo en el islote de Santa Ana: supe por una canoa de pescadores, que mandé apresar, que no había en toda la isla mas que un teniente de marina inglés con el titulo de representante de S. M. B., el qual como enarboló bandera inglesa, envié al comandante Mr. Murrichal con algunas tropas, y le hizo prisionero de guerra.

„El 31 por la mañana metí mi fragata en el Barachais, y la puse á tiro de fusil de una batería que hice levantar en tierra, de modo que aunque hubieran venido 10 fragatas á atacarme, nada tenía que temer, pues

no podían venir mas que una á una, y no de costado, sino de frente.

„El 7 de junio al ponerse el sol salí de Barachais, y me hice á la mar, resuelto á volver á Francia. Sin embargo, si en el camino lograba hacer algunas presas y sustrirme de víveres, y si llegaba á descubrir el paradero de las otras 2 fragatas, esto hubiera podido hacerme mudar de determinacion; por tanto quise probar fortuna, y me dirigí hácia el norte hasta los 2° de latitud sud, y aprovechando los vientos S. y S. S. O., tomé directamente el rumbo hácia el E.

„Deseaba llegar hasta el grado 80 de longitud, y estar me cruzando 7 ú 8 días para adquirir arroz y algunas noticias; pero el 16 de junio empezó de nuevo la calma y á picar las enfermedades. El escorbuto volvió á descubrirse, y no tenía á bordo ningun remedio para curarlo. El día 18 el médico me pidió que aumentase con una media botella la racion de cada hombre, por quanto las enfermedades provenian en gran parte de haber quitado á la tripulacion la racion de vino, que no se distribuia mas que á los enfermos. En vista de esto determiné abandonar mi crucero; y sabiendo por la relacion de Mr. D'Apres que se hallaba en las inmediaciones la isla de Diego García, y que en ella habia abundancia de cocos y de tortugas, resolví tocar en aquella isla. En efecto, llegué á ella el 25 de junio, y envié inmediatamente á tierra 3 embarcaciones para que pescasen tortugas, y nos enviasen una buena provision de cocos. Estaba yo persuadido de que aquella isla estaba desierta; pero el 26 volvió mi lancha, y me traxo 2 criollos de la Isla de Francia, por los quales supe que habia 40 años que se habia formado un establecimiento en aquella parte del mundo, sin otro ramo de industria ni de comercio mas que el aceite de coco y conchas de tortuga. Los habitantes de esta isla viven en la mayor miseria, pues es tan estéril, que no se encuentra en toda ella una pulgada de tierra vegetal. No pudimos coger mas que una tortuga, acaso porque no sabíamos pescarlas; pero compré 13 á un habitante por las cortinas de mi cama. Nos proveimos tambien de una buena porcion de cocos, de alguna leña y de excelente agua, que se saca de hoyos que se hacen en la arena.

„El 28 de junio me hice de nuevo á la vela, no pensando mas que en venir á Francia. El 15 de julio por la mañana avistamos un buque, que no pude reconocer, y el 1.º de agosto doblamos el cabo de Buena-Esperanza por los 35 grados, 30 minutos de latitud.

„El segundo pasamos á 4 leguas de 8 embarcaciones de á 3 palos, que reconocimos por navíos de la compañía, y una fragata.

„El 9 de agosto entré en la zona tórrida por los 6 grados de longitud; y el 21 corté la línea equinoccial por los 13 grados. En fin, el 25 de agosto apresé un brick portugués tripulado por negros, á cuyo bordo encontré víveres para 11 dias.

„El 4 de setiembre apresé un paquebot ingles, donde hallé unos 20 sacos de galleta y alguna carne salada.

„Muchos buques americanos que encontré el 29 de agosto, y el 5, 8 y 16 de setiembre aumentaron algun tanto nuestras provisiones.

„El 18 apresé el sloop ingles *Narri*, que iba á la pesca de Terranova; pero como no llevaba mas que lastre, hice con él un cange, y lo envié á la isla de Madera.

„El 24 de setiembre, á las 6 de la mañana, quando no me hallaba mas que á 10 leguas de la Calzada de los Santos, encontré un navio ingles, que me llevaba la ventaja de haber visto tierra el dia antes, y que navegó para cortarme el paso del Raz, que yo no reconocí

hasta la una del dia. Esto no me atemorizó, y me metí en el Raz, en medio de una lluvia abundantísima y de una niebla mui espesa.

„El navio llegó á aquel parage al mismo tiempo que yo, teniéndome á distancia de tiro de fusil. El viento era mui fresco: el navio llevaba todas sus velas; pero yo tuve la precaucion de recoger parte de las mias, y tuve el gusto de verle perder su mastelero de gavia y su mastelero de juanete.

„Entonces se vió precisado á largarse, á dexar de incomodarme, y á las 5 me hallaba anclado en la rada de Brest, mas arriba de Tourinquet.

„A bordo de la *Cbrinda*, fragata de S. M., en la rada de Brest á 24 de setiembre de 1811. = Firmado = El capitán de fragata = J. Saint-Cricq.”

ESPAÑA.

Madrid 30 de octubre.

Por decreto de 15 del corriente S. M. ha nombrado para presidente de la junta criminal extraordinaria, establecida en la ciudad de Soria, á Don Manuel Fraguio, fiscal de Ciudad-Real, y para jueces á D. Luis Llanos, relator de la chancillería de Valladolid; D. Lorenzo Caceres, catedrático de leyes en la universidad de Huesca; D. Aixo Gil Oaun y Briones, abogado del colegio de Madrid; al licenciado D. Manuel de Huetó; al doctor D. Josef Isidro Lopez, del gremio y claustro de la universidad de Salamanca, y para fiscal al doctor D. Joaquin María Hernandez, fiscal interino que fue en el tribunal de Navarra. Para la plaza de fiscal, que resulta vacante en la junta criminal extraordinaria de Ciudad-Real, S. M. ha nombrado por decreto del mismo dia á D. Mariano Ruiz Lorenzo.

Por decreto de la misma fecha S. M. ha nombrado á D. Rodrigo Sanjurjo secretario general de la prefectura de Xerez.

Por otro decreto del expresado dia S. M. ha nombrado á D. Fernando Gomez Xara, secretario de la legacion en Dinamarca, subsecretario de la embaxada de S. M. en Paris; y para la plaza de secretario de legacion en Copenhague, que resulta vacante, á D. Josef María de Velasco.

Por decreto de 23 del corriente D. Josef Vasconi ha sido nombrado administrador general de rentas de Madrid y su provincia.

Por decretos de 24 y 25 del mismo D. Bernardo Esquivel ha sido nombrado prefecto de la prefectura de Segovia, y D. Simon de Argote secretario general de la misma prefectura.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las siete de la noche, se representará por la compañía española la comedia de Lope de Vega en tres actos titulada *Dexar lo cierto por lo dudoso*, y el sainete la *Tragedia del buñuelo*. Actores en la comedia. Señoras María García, Maqueda y Várgas. Señores Infantes, Caprara, Avecilla, Suarez y Contador.

En el de la Cruz, á las quatro y media de la tarde, se executará la comedia en tres actos titulada la *Conquista de Lara* por el conde Fernan-Gonzalez, ó *Triunfar solo por la fe*; seguirá una buena tonadilla, y se dará fin con el sainete titulado el *Hablador indiscreto*, que le hacen los primeros actores.